

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción por trimestre: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. Venta: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERMAN CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## MANIFESTACION INTERNACIONAL OBRERA

Qual esperaban todos los que conocen perfectamente las ideas que animan á los trabajadores y la situación en que éstos se encuentran, la manifestación de mayo ha sido grandiosa é imponente. El año anterior, los acuerdos del Congreso internacional de París lograron reunir en torno de ellos un inmenso ejército proletario; este año ese ejército ha sido mucho mayor y, como es natural y lógico, ha mostrado con sus movimientos y con su actitud que ha hecho progresos en su instrucción y que aprecia con más acierto el alcance de la empresa que ha acometido.

En 1890 gran número de proletarios no veían en la manifestación de mayo más que el acto de agruparse los trabajadores para alcanzar única y exclusivamente la jornada legal de ocho horas; hoy la inmensa mayoría de los que se han hecho solidarios de los acuerdos del Congreso de París ven en la reclamación internacional, no una simple petición de la jornada de ocho horas, sino, además de esto, un poderoso medio de agitar á las masas desposeídas, de reclutar fuerzas para el ejército que diariamente pelea contra los privilegiados y sus defensores á sueldo, y de esparcir las doctrinas redentoras del socialismo entre muchísimos que las desconocen.

De un año acá se ha reconocido que el alcance de la manifestación de 1.º de mayo no está en lo que se hace este día, por más que él sea el designado para formular las reclamaciones obreras y para pasar revista á las fuerzas del proletariado militante; que donde se encuentra, que donde reside verdaderamente es en la actividad que los proletarios consientes desarrollan uno ó dos meses antes para preparar la manifestación, y en el mes que le sigue, en que alistan y organizan á los elementos que aquella ha despertado y hecho entrar en el movimiento.

En realidad, el acuerdo de la manifestación internacional significa hoy una campaña activa de propaganda durante tres meses—desde principios de marzo á fines de mayo—en pro de los ideales emancipadores y de la organización de la clase obrera.

Así se explica la resonancia que ha adquirido tal acontecimiento en todos los países, y la atención, donde no el temor, que inspira á la clase dominante.

Dos hechos más, dignos de tenerse en cuenta, ha acusado este año la manifestación internacional: uno, la insistencia en el carácter pacífico que ésta debe tener; otro, el persistir en que ha de alcanzarse por la vía legislativa, según acordó el Congreso de París, la jornada de ocho horas en todos los oficios.

Aunque en algunos puntos de dentro y fuera de nuestro país la fuerza armada ha intervenido, no ha sido por culpa de los manifestantes, sino por la alternería de los esbirros de la clase capitalista y por el despotismo de las autoridades. Tranquila y pacífica era la manifestación de los trabajadores de Fourmies (Francia), y sin embargo de eso, los gendarmes y soldados, azuzados por sus jefes, han hecho fuego sobre ellos.

La manifestación de mayo ha sido y será pacífica, porque lo mismo los que la han acordado que cuantos se adhieren á ella no quieren hoy, por ser una verdadera locura, apelar á la violencia, sino servirse de dicho acto para organizarse bien, aumentar los elementos de combate y dar entonces á la burguesía el golpe de muerte.

El que hayan estallado algunas huelgas y se haya sostenido en Italia y en España por una parte de las organizaciones obreras la huelga general, no quita al movimiento obrero que acaba de realizarse el sentido que le dió el acuerdo del Congreso de París. La mayor parte de las huelgas declaradas obedecen á venganzas de los patronos, irritados por ver á sus obreros hacer fiesta el 1.º de mayo, ó á que la influencia de este importante hecho favorece á los oficios bien organizados para mejorar sus condiciones.

Respecto á la huelga general, los escasos partidarios que ha contado desde un principio, la poca extensión que ha alcanzado y el desdichado éxito que ha tenido apenas empezada en los puntos donde con

más calor se defendía, robustece el procedimiento aconsejado por el Congreso de París y hace que se afirme en la masa obrera activa la idea de arrancar al Estado por medio de la acción política lo que es imposible obtener por medio de la huelga.

Repetimos, pues, que el triunfo alcanzado en esta segunda etapa de movilización proletaria ha sido mucho mayor que el del pasado año.

Por lo que á España se refiere, los trabajadores podemos estar orgullosos. Las medidas que, inspirado por el miedo, adoptó el Gobierno para quitar al movimiento una parte de su importancia, en vez de darle el resultado que iba buscando, han producido otro muy distinto.

La prohibición de las manifestaciones al aire libre no sólo ha decidido á los tibios á abandonar el trabajo en muchos puntos, sino que, aguijoneando la actividad de los convencidos y entusiastas, les ha hecho organizar mayor número de reuniones que hubiera habido del otro modo y verificar *meetings* monstruos, que hasta aquí nadie había presenciado.

La burguesía y sus Gobiernos deben convencerse de una cosa, es á saber: que para atajar el desenvolvimiento socialista y la organización de la clase proletaria no sirve ni apelar á la expansión política ni á la restricción absoluta ni á un sistema mixto. Sea el que quiera el medio á que acudan, siempre habrá atmósfera bastante para que los elementos que han de acabar con el régimen capitalista se desarrollen y organicen.

Veán ahora nuestros lectores, por las siguientes reseñas y noticias, cómo el proletariado universal ha celebrado la fiesta del trabajo y hecho conocer á sus enemigos las aspiraciones y deseos que le animan.

### MADRID

De monstruos ha calificado la prensa burguesa los dos *meetings* verificados el 1.º de mayo en el Teatro de los Jardines del Buen Retiro, y en efecto lo ha hecho con razón.

Al primero, que, según oportunamente anunciamos, tenía por objeto tratar sobre la reclamación á los Poderes públicos de la jornada de ocho horas y las demás disposiciones acordadas en el Congreso socialista obrero internacional de París, asistieron más de 10.000 personas, sin contar otras muchas que, no pudiendo ver ni oír á los oradores, abandonaron los Jardines ó discurrieron por los paseos que hay en los mismos.

Al segundo, ó sea el de protesta, la concurrencia fué todavía más numerosa.

Tanto en el de la mañana como en el de la tarde el orden y la compostura no pudieron ser más completos, no habiendo tampoco ningún barullo ni confusión al disolverse.

Excusado es decir que habiendo asistido tan numeroso público á los *meetings*, hubo, no manifestación, sino manifestaciones al aire libre, á pesar de la circular de Silvela, á más del paseo que dieron por el Retiro muchos trabajadores antes de acudir al segundo *meeting*.

El escenario, donde había tres mesas, una para la presidencia y las otras dos para los oradores, hallábase ocupado por los individuos de la Comisión organizadora. El sitio destinado á la orquesta lo ocupaban los periodistas.

En lo alto del telón de boca leíase la célebre máxima de Marx y Engels: «Proletarios de todos los países, uníos!»

A las nueve abrió la sesión el compañero Matías Gómez, que presidió, explicando el objeto del *meeting*, recomendando á todos los presentes guardasen el silencio necesario por las especiales condiciones del local para que pudiesen ser oídos los representantes que hablan de hacer uso de la palabra, y advirtiéndole que la Mesa se hallaba dispuesta á proceder con la mayor energía contra quien intentase perturbar el orden y la solemnidad del acto que allí se iba á celebrar, y que no podría ser—dijo—sino un agente de la burguesía.

El compañero Teodoro Martínez, representante de la Sociedad de trabajadores en madera «La Unión», habló en primer lugar, encareciendo la importancia que para el proletariado tiene la jornada de ocho horas de trabajo. Dedicó algunas palabras á combatir la huelga general en los presentes momentos, por considerarla perjudicial á los mismos obreros á causa de carecer éstos de la indispensable organización.

A continuación hizo uso de la palabra el compañero Antonio Alonso, de la Sociedad de marmolistas, quien

expresó su satisfacción por ver reunidos á tantos trabajadores. Dijo que la manifestación del 1.º de mayo había despertado en los obreros el espíritu de asociación; rechazó la necia suposición hecha por algunos de que pedimos la jornada de ocho horas para no trabajar, diciendo que la pedimos para dar ocupación á los muchos brazos que permanecen ociosos.

Concluyó recomendando la unión y la asociación en sus respectivos oficios á todos los trabajadores, único medio de adquirir la fuerza tan necesaria para conseguir nuestra aspiración.

Saturnino González, delegado de la Sociedad de albañiles «El Trabajo», habló á seguida, haciendo constar que por segunda vez los obreros conscientes de sus intereses venían á ratificar los acuerdos del Congreso internacional de París, y que el camino por aquel Congreso trazado es el que ha de conducir al proletariado á la consecución de sus aspiraciones.

Puso varios ejemplos para demostrar que la jornada máxima de ocho horas no puede alcanzarse á todos los obreros más que estableciéndola por medio de una ley; se ocupó de lo dicho por Castelar en recientes artículos publicados por la Prensa, y llamó la atención hacia las precauciones tomadas por el Gobierno, para deducir que éste es solamente amparador de los intereses capitalistas.

Recomendó también á los trabajadores que fueran á engrosar las filas de las Sociedades de resistencia.

El compañero Valentín Diego Abascal, delegado por la Agrupación madrileña del Partido Obrero, empezó enviando un saludo á los trabajadores del antiguo y del nuevo continente, que hoy—dijo—se presentan unidos enfrente de la burguesía para luchar por el triunfo de la Revolución social. (Ya era tiempo—añadió—de que saliésemos de la tutela de los vividores políticos de todas clases que, ocultándonos la verdad con frases muy elegantes, nos han tenido sujetos al potro de la explotación.) Ya era tiempo de hacer enmudecer á la prensa burguesa de todos los países, que señalaba á los socialistas revolucionarios como seres extravagantes, sin doctrinas realizables, corrompidos y sin ideales propios.

Afirmó que este progreso lo debíamos en gran parte al Congreso socialista internacional de 1889, y contestando á los que sostienen que la limitación de la jornada de trabajo es un atentado á la libertad, dijo que, en efecto, es un atentado á la libertad que disfruta el capitalista de aniquilar las fuerzas físicas del obrero, un atentado á la libertad del asesinato.

La jornada de ocho horas—añadió—no es más que el principio de las reivindicaciones proletarias. Negó, en contra de lo afirmado por Castelar, que con dicha jornada se arruine la industria y disminuya el consumo, y concluyó aconsejando la asociación.

El presidente anunció que la esposa del diputado socialista inglés Cunningham Graham iba á dirigir la palabra á la reunión en nombre del Partido Socialista de la Gran Bretaña.

Una ruidosa y prolongada salva de aplausos saludó á la ciudadana Gabriela Graham, que con bastante claridad, á pesar de su pronunciación extranjera, dijo poco más ó menos lo siguiente:

«Me han brindado á dar una conferencia en el Ateneo, y no he querido porque hay gente de sobra para eso, que hablaría con frases melifluas y elegantes. Yo quiero hablar al honrado pueblo obrero de Madrid.

«Me han aconsejado que no hablase aquí porque me llenarían de insultos; pero yo no lo he creído porque tengo al pueblo español por el más noble del mundo.

«Ahora os pido benevolencia porque, aunque hija de español y nacida en Chile, me crié y eduqué lejos de mi patria, y hablo por tanto mal el español, que es la lengua más hermosa del mundo.

«Todos los que trabajan son dignos de admiración: por eso yo os admiro, gente trabajadora de España, y mucho más en medio de la servidumbre y tiranía que os oprime.

«He leído los trabajos de los Sres. Castelar, Salmerón, Olavería y otros muchos, y deduzco que no entienden una palabra de la cuestión social. Todos declaran la solución imposible. ¡Imposible! Lo mismo dijeron los sabios doctores de Salamanca cuando Colón afirmó la existencia de otro continente. Lo mismo dijeron cuando Galileo afirmó que la Tierra giraba alrededor del Sol.

«Estos señores presentan al capital como un dios. Yo no sé si hay Dios; pero lo que sí sé es que el dios de estos señores está en sus portamonedas.

«El capital sin el obrero no sirve para nada. Vosotros, gente trabajadora, sois la vida de la nación y los que sustentáis ese catafalco que se llama Gobierno.»

Defendió la jornada de ocho horas, consiguiendo la cual, «se habrá roto el primer eslabón de la cadena que



arrastra el pobre. No queremos—añadió—que la gente ande desnuda al lado de tanta riqueza ociosa e insolente.

Dijo que el Partido Socialista inglés, en cuyo nombre hablaba, era enemigo de la huelga general, porque la huelga sin organización no produce más que derrotas como la que sufrieron los obreros de Glasgow. Añadió que alguna vez surge el momento oportuno y se necesita el buen golpe de vista de un general intrepido para aprovecharle.

Obligada a levantarse nuevamente por las nutridísimas salvadas de aplausos que pusieron término a su peroración, dijo:

«No me había engañado. Me habéis escuchado con benevolencia y no me habéis insultado como me anunciaban. Al marcharme, dejo aquí muchos amigos: todos los presentes. ¡Yo os saludo!»

Habló a continuación el compañero Iglesias, delegado por el Comité nacional del Partido Obrero, quien empezó diciendo:

«Por segunda vez el proletariado moviliza sus fuerzas; por segunda vez los que tienen conciencia de sus intereses, aquellos que ansían mejorar su situación y redimirse de la esclavitud borrando las fronteras, afirman su solidaridad y se confunden en un mismo pensamiento.

«Bello es el día, muy bello, en que aquellos que siempre han estado sometidos al capricho de un tirano, han tenido bríos para alzarse y decir: «¡Hoy es fiesta porque nosotros queremos!»

«Y en esta fiesta, al realizar este acto, al hacer que nos reconozcan como beligerantes, porque tenemos ya una fuerza, decimos cara a cara: Venimos hoy a trabajar por nuestro mejoramiento; pero venimos, ante todo, a samar fuerzas para pulverizar nuestras cadenas.

«Este magnífico espectáculo no se había visto hasta el año pasado; esta unión de todos los que hasta aquí no habían tenido unidad de pensamiento significa que el mundo del trabajo se levanta y el de la explotación se cae. Y no es esto vana palabrería. Son verdades que nadie puede negar.

«Todas las cuestiones han quedado olvidadas para dejar el puesto preferente a la cuestión del trabajo, y ya era hora de que esto sucediese.»

Refuta los errores de más bulto cometidos estos días por los que pasan por sabios, de quienes dijo que habían dado a conocer el total desconocimiento en que se hallan acerca de la cuestión social, excepción hecha del Sr. Pi, que en el punto concreto de las ocho horas, por el tratado con la precisión y propiedad con que trata siempre todos los asuntos, había demostrado claro talento y sereno juicio.

Señaló las diferencias que existen entre el socialismo puramente crítico predicado por Saint-Simón, Fourier y otros, socialismo que no daba base razonable para lo futuro y que, por lo tanto, no pudo tener, como no tuvo, a su lado a las masas, y el socialismo científico y revolucionario que hoy arrastra tras sí al proletariado.

Explicó el concepto que del Estado tiene el socialismo, distinto del que le asignan todas las demás escuelas, y que se compendia en estas palabras de Marx: «El Estado es el Comité de la burguesía.»

«Al dirigirnos al Estado—añadió—lo que en realidad hacemos es intimar, no pedir. El año pasado hicimos la primera intimación; este año hacemos la segunda. Le consideramos como adversario, y vamos buscando el medio de derrotarle cuando para ello tengamos fuerza.»

«Para la burguesía, el conceder las ocho horas no significa más que aflojar un poco su bolsa; si las concede, la Revolución social, que es inevitable, será más suave, más humana; pero si no se muestra dispuesta a concederlas, tanto peor para ella, porque como nosotros no dejaremos de ir reconcentrando fuerzas, cuando éstas sean suficientes, la revolución será violenta, será terrible, pues nadie podrá desterrar de nuestro pecho el deseo de venganza.»

Concluyó proponiendo enviar un saludo a los trabajadores ingleses allí representados, y en general a los obreros de todo el mundo, y después de leer la exposición dirigida al Consejo de Ministros, dió el presidente por terminado el acto a los gritos de ¡Viva la Confederación obrera universal! ¡Viva la jornada legal de ocho horas!, que fueron contestados frenéticamente por la concurrencia.

Con mayor concurrencia si cabe que por la mañana, y en el mismo sitio, se celebró la reunión que las colectividades organizadoras de la manifestación habían convocado para protestar de la arbitrariedad cometida por el Gobierno al prohibirla en la vía pública.

Empezó a las cinco en punto, presidió también el compañero Gómez e hicieron uso de la palabra, por el orden que los citamos, los delegados Antonio Seseña (marmolista), Ricardo Ugalde (constructor de coches), Mamerto Ramos (carpintero), José Castillo (curtidor), Saturnino González (albañil), Francisco Ortiz (cerrajero), Salameiro (por la Sociedad de peluqueros y barberos, últimamente adherida), Huetos (tipógrafo), Abascal (por la Agrupación socialista), Fructuoso Molina (zapatero) e Iglesias.

Nos falta espacio para dar un extracto de lo dicho por estos compañeros, siquiera fuese tan ligerísimo como el que hemos hecho de los discursos de la mañana. Baste decir que todos, en nombre de las entidades que convocaban, hicieron constar su protesta por la prohibición de la manifestación pública, añadiendo muy oportunas consideraciones acerca del distinto criterio con que el Gobierno conservador aplica las leyes, según se trata de personajes burgueses o de trabajadoras.

La reunión, que no cesó de aplaudir en toda la tarde, aprobó la siguiente protesta formulada por la Mesa:

«Las colectividades organizadoras de la manifestación de 1.º de mayo, el Partido Socialista Obrero y los trabajadores reunidos en los Jardines del Buen Retiro la tarde de dicho día, formulan la más solemne protesta contra la conducta arbitraria y parcial seguida por el Gobierno al prohibir la manifestación en la vía pública;

«Y declaran que a pesar de las interpretaciones capciosas que los Gobiernos den a las leyes, seguirán, fuertes en su derecho, trabajando por todos los medios que hallen a su alcance para la implantación de la legislación del trabajo acordada en el Congreso internacional de París.»

Por haber llegado tarde al lugar donde se celebraba la reunión, no pudo darse lectura en la misma del siguiente telegrama:

«San Juan de Vilasar, 30 (7,50 n.).—Al meeting de Sociedades obreras de Madrid. La Sociedad Tres Clases de Vapor os felicita con entusiasmo y se adhiere al acto que estáis celebrando. ¡Viva la fiesta internacional del trabajo! ¡Vivan las ocho horas!—La Junta.»

#### BARCELONA

Las colectividades obreras conformes con reclamar de los Poderes públicos la jornada de ocho horas y los demás acuerdos del Congreso socialista internacional de París han publicado una hoja protestando de la conducta del Gobierno al impedir las manifestaciones y declarando que no verificarán *meeting* a fin de quitar todo pretexto a las autoridades para que cometan atropellos.

Aunque el día 1.º no ha cesado totalmente el trabajo, como el año anterior, la mayoría de los obreros ha hecho fiesta.

Muchísimos oficios han celebrado reuniones con objeto de resolver si apelarían a la huelga permanente hasta conseguir la jornada de ocho horas o alguna otra ventaja.

#### VALENCIA

Casi todos los obreros de esta capital han holgado el día 1.º, celebrando así la fiesta del trabajo.

A las nueve de la mañana se verificó en la Plaza de Toros un numeroso *meeting*. Junto a la mesa ondeaba la bandera roja con el lema: «Partido Socialista Obrero.»

Hicieron uso de la palabra los compañeros Gasco, que presidió; Pastor, Cases, Soto, Aparicio, Salvo, Alemany, Alcoriza, Gil, López y Sancho, que abogaron por la jornada de ocho horas, recomendaron la unión de los obreros para hacer frente a los explotadores y protestaron contra la arbitrariedad del Gobierno impidiendo las manifestaciones al aire libre.

Leída la exposición que había de remitirse al Consejo de Ministros reclamando la legislación protectora del trabajo, se disolvió el *meeting* en medio del mayor orden.

El Círculo Socialista estaba engalanado. Los balcones tenían colgadas en que se leían las siguientes inscripciones: «1.º de mayo.—Ocho horas.» En el balcón central ondeaba la bandera roja, con el título: «Partido Socialista Obrero.»

#### MÁLAGA

1.º de mayo de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Por segunda vez la clase obrera ha demostrado al mundo burgués que se acerca la hora de la realización de la Justicia. La Comisión encargada de los preparativos para la manifestación no han perdonado medio alguno de propaganda, y ya que no se celebró *meeting* por la imposibilidad de hallar local adecuado al objeto, se han verificado reuniones de todos los gremios asociados en el local de la Federación, dando por resultado, cuando se supo que el actual Gobierno prohibía la manifestación pública, el acuerdo de hacer fiesta el 1.º de mayo. De este modo, la clase explotadora ha podido ver que el proletariado está dispuesto a ir a la lucha para alcanzar su emancipación, mas no cuando se le provoque, sino cuando se considere con fuerzas para vencer.

Con antelación los anarquistas de ésta habían venido a nuestro seno, nombrando Comisiones las Secciones varia y de zapateros, quizás en la creencia de que podrían arrastrar a las demás organizaciones a la huelga general; mas convencidos de que los obreros van adquiriendo clara conciencia de la línea de conducta que les conviene seguir, se retiraron, lo cual nos hizo creer que en uso de su autonomía llevarían a la práctica los acuerdos de su amplio Congreso; pero ¡oh valor! cuando no era necesaria organización, cuando sobraba con la miseria actual para que la clase obrera removiese el mundo, vemos que esos *revolucionarios*, al no encontrar quien cargase con la responsabilidad, no dan señales de vida y dejan perder la ocasión de realizar su acuerdo.

El paro ha sido tan general, que ni aun los carruajes de alquiler se han enganchado. Sólo se ha trabajado en la fábrica «La Aurora», y eso debido a que hallándose todo el personal en la puerta, indeciso sobre la conducta que había de adoptar, fué vivamente instado a entrar al trabajo por la policía, el dueño y los empleados; y mientras las mujeres se mostraban rebacias, algunos hombres rompieron la marcha, siguiéndolos los demás, temerosos de ser despedidos. Es decir, que se ejerció sobre los obreros una verdadera coacción. ¿Qué hubiera hecho la policía con los que les aconsejaban que no entrasen a trabajar?

En corroboración de la magnitud de la fiesta transcribo las siguientes líneas de *La Unión Mercantil*, periódico que no tiene nada de socialista:

Aunque no esperábamos otra cosa de la sensatez y cultura de las clases trabajadoras de Málaga, nos complacemos en proclamar muy alto y sin obedecer a sugerencias de ninguna especie, que el Partido Obrero ha dado ayer una prueba evidenciada de cuánto puede hacer cuando se propone ejercitar sus derechos de hombres libres, sin causar perturbación alguna en el orden social.

A las cuatro de la mañana ya estaban todos los agentes de vigilancia en la Aduana y poco después, distribuidos por parejas y enviados a sus puestos.

Los inspectores recibieron el encargo de visitar sus respectivos distritos, y el jefe, Sr. Corpas, acompañado de dos guardias y de uno de nuestros redactores, se dirigió hacia la fábrica «La Industria Malagueña», donde se sospechaba que no entrasen los trabajadores.

Y con efecto, dieron las seis de la mañana y tan sólo entraron cinco de 3.500 que hay en la fábrica, obligando al encargado a cerrar las puertas.

El representante del Gobierno, que veía en todo motivo de alarma, mandó un inspector de policía con orden de que se quitaran las banderas que habíamos colocado la noche anterior en los balcones del Centro; mas como esto ocurría a las cinco de la mañana, el compañero que había quedado en el local dió al inspector que iba a avisar a la Comisión, como lo efectuó. Al regresar con los compañeros Salcedo y Salinas, se encontraron con que la policía había retirado ya las banderas, por lo que aquellos fueron acto seguido al Gobierno civil a protestar del hecho. El gobernador atendió sus razones, pero excusóse con que se aglomeraría mucha gente en la calle viendo las banderas. ¡Oh, suspicacia burguesa! El mejor día vamos a oír asegurar que el pensamiento íntimo de un individuo es suficiente a promover un conflicto de orden público.

He dicho que sólo la fábrica «La Aurora» trabajó, y debo hacer constar que también lo hicieron los obreros empleados por el Ayuntamiento en la reparación del pavimento de las calles, *voluntariamente* por supuesto. Pero es el caso que cuando esta población se halla tan necesitada de tales reparaciones, que la prensa local las reclama diariamente, en ese día quizá pasaran de 50 las calles en que se trabajaba, y de las más céntricas. ¿Se buscaba quizás la ocasión de echar sobre alguien el delito de coacción?

El aparato de fuerzas ha sido tan exagerado como en todas partes; las patrullas de la Guardia civil de a pie y a caballo cruzaban por todas partes, mientras los obreros mostrábanse tranquilos y seguros de que el día en que las fuerzas proletarias estén perfectamente unidas, servirán de poca cosa las mercenarias de que dispone la burguesía.

Las Agrupaciones de la Cala y de Jaramí, que celebraron reunión pública el 26 y el 29 de abril, han respondido como era de esperar, pudiendo decirse que en esa parte de la provincia han estado paralizadas el 1.º de mayo hasta las faenas agrícolas.

De esperar es que la clase obrera, aprovechando la enseñanza que se desprende de actos como el realizado el 1.º de mayo, reconcentre sus fuerzas, active su propaganda y pueda en plazo breve, con la serenidad que presta una convicción profunda y una fuerte organización, contestar como se merece a las insensatas provocaciones de la clase explotadora.—*El corresponsal.*

#### BILBAO

4 de Mayo de 1891.

Lo mismo que en mi telegrama del día 1.º os repito hoy acerca de la fiesta del trabajo: orden, cordura, unión, todo lo que aconsejan por ahora las ideas que defendemos, y tal como los Congresos de nuestro partido lo tenían resuelto, se ha cumplido.

El primer paso que se dió ese día fué en la zona minera. El frontón de Ortuella fué insuficiente para cobijar a todos los que acudieron al *meeting* que allí se celebraba a las nueve de la mañana. No me extenderé en reseñar lo que se habló; sólo diré que hicieron uso de la palabra Varela, Perezagua y Alonso, que recomendaron la unión y la organización de todos los obreros.

A pesar de la aparatosa exhibición de Guardia civil y soldados, ni un solo minero trabajó, y terminado el *meeting* de Ortuella, unos por ferrocarril, otros por tranvía y otros andando, no tardó en aparecer en Bilbao un número considerable de mineros que pacíficamente recorrieran las calles y paseos, leyendo con profusión EL SOCIALISTA y LA GUERRA SOCIAL.

A las primeras horas de la mañana recorrí varias calles y observé que algunos obreros se aproximaban a los talleres, aunque dibujándose en sus semblantes deseos de no trabajar. Por si mi apreciación no era exacta pregunté a algunos de ellos si no estaban conformes con celebrar la fiesta universal de los trabajadores, a lo que contestaron que si deseaban celebrarla, pero que tenían las represalias de los patronos.

No sé qué pasaría, pero a las dos horas ya no se vió trabajar a nadie. A las dos de la tarde era magnífico el espectáculo que ofrecían las calles; el obrero de la fábrica conversando con el minero, el albañil con el tipógrafo, y en todos se retrataba la alegría, dando mayor animación al cuadro la aparición de una bandera por un lado y una banda de música por otro.

Poco antes de empezar el *meeting* ya estaba la Plaza de Toros llena. Al dar principio el acto entran por una puerta la bandera de las Agrupaciones mineras y por otra la de Bilbao, y al son de la *Marsellesa*, prorrumpe la multitud en atronadores vítores y aplausos. En un tablado que se puso en medio de la Plaza se colocó la Comisión organizadora, y abrió la sesión el compañero Perezagua explicando extensamente la línea de conducta que deben seguir los trabajadores para no ser víctimas de la explotación por más tiempo; aconsejó mucha organización para llevar a cabo tal empresa y protestó energicamente de la circular de Silvela prohibiéndola.



manifestación al aire libre. Cada período era interrumpido por los aplausos de la concurrencia.

El compañero Valentín Hernández dió lectura de la exposición que se hace al Consejo de Ministros, y se aprobó el mandarla por el correo.

El compañero Aldaco habló después del significado de la manifestación, encareciendo la importancia que para la clase obrera tiene la reclamación de la jornada de ocho horas.

Torrente, de la Sociedad de Panaderos, aconsejó la organización, la instrucción y el mayor desinterés en la defensa de las ideas socialistas.

Cenón Ruiz combatió con gran energía las infamias que cometen la clase dominante y los Gobiernos que la representan.

El compañero Varela explicó el alcance de las ideas que sustentan el Partido Socialista y combatió la huelga general por considerarla imposible de realizar e ineficaz para conseguir lo que sus defensores desean. En prueba de su aserto hizo un detenido examen del movimiento obrero en todo el mundo, del cual se desprende que la mayoría de los trabajadores es contraria a dicha solución. Terminó protestando de la conducta de las autoridades y recordando el magnífico pensamiento del inolvidable Marx: «Proletarios de todos los países, uníos!»

Resumió Perezagua los discursos y terminó diciendo: «Hemos tenido que celebrar la fiesta en esta Plaza porque nuestros explotadores dicen que interceptaríamos el tránsito en las calles, y nos rodean de fuerza armada para que al menor pretexto nos ametrallen. Mañana celebran ellos otra manifestación, y no solamente la verificarán en las calles, sino que esa misma fuerza que hoy nos vigila les tributará honores. Pero esta desigualdad tan manifiesta no debe irritarnos; lo que nos corresponde hacer es organizarnos bien a fin de acelerar el momento en que podamos dar el golpe de muerte a la burguesía.»

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos. El acto se terminó en medio del mayor entusiasmo al compás de la *Marsellesa*.

La concurrencia no bajaría de 12.000 trabajadores. El orden más completo reinó durante todo el día.

Los obreros panaderos celebraron un banquete de 200 cubiertos, en el cual dominó la más completa armonía.—*El corresponsal*.

#### MANRESA

La inmensa mayoría de los trabajadores ha hecho fiesta el día 1.º de mayo.

En el Buen Retiro se ha celebrado un *meeting* socialista, que ha estado concurrenciadísimo.

Los compañeros Vila, Puig, Pich y Reoyo han explicado las doctrinas socialistas, defendiendo la jornada de ocho horas y protestando contra los patronos que han impedido celebrar la fiesta a los obreros y privándoles de asistir al *meeting*.

Reoyo atacó duramente al Gobierno, diciendo que mientras favorece en todo a los capitalistas y les permite cometer toda clase de coacciones, prohíbe a los trabajadores manifestar sus aspiraciones.

#### OVIEDO

Oviedo, 1.º (1,20 t.).—Acaba de celebrarse *meeting* Teatro Fontán. Orden perfecto. Mucho entusiasmo. Asistieron 200 obreros y 2.000 trabajadores. Remitimos acuerdos.—*La Comisión*.

#### GREVILLENTE

Greenville, 2 (3,50 t.).—Celebrada manifestación pacíficamente. Hemos conseguido aumento de jornales. Ambos acontecimientos tienen a la población obrera llena de alegría.—*Pascual*.

#### PUEBLO DE SANTA MARÍA

2 de mayo de 1891.

La fiesta del 1.º de mayo se ha celebrado aquí por casi todos los obreros.

Los toneleros, aserradores, carpinteros, zapateros, arrumadores y vinicultores no han trabajado, reinando en todos ellos mucha animación y gran entusiasmo.

En el *meeting* verificado para protestar contra la disposición del Gobierno prohibiendo a la clase obrera el ejercicio del derecho de manifestación al aire libre han estado representadas las Sociedades de Carpinteros, Aserradores, Zapateros y Vinicultores, adhiriéndose a él también los Arrumadores.

Fue aprobada la exposición dirigida a los Poderes públicos reclamando la jornada de ocho horas y demás disposiciones acordadas en el Congreso internacional de París.

Los trabajadores de esta población están muy satisfechos por haber tomado parte en la gran manifestación que en el día de ayer ha realizado el proletariado de todos los países.—*El corresponsal*.

#### ZONA MINERA DE TRIANO

1.º de mayo de 1891.

En el momento de escribirse ésta dan las campanas la señal de entrar al trabajo, no habiendo acudido a las canteras más que tres ó cuatro individuos a cada una.

La fiesta de 1.º de mayo es, pues, observada por los mineros de esta zona, que no ponen en movimiento ni un solo vehículo.

Ya que, por ser de razón y justicia, pedimos la jornada de ocho horas de trabajo, debemos pedir también que los salarios se abonen cada ocho días, único medio de que la clase obrera pueda vivir aquí un poco desahogada, puesto que el comercio cobra a largo plazo más caro que a corto; siendo, por lo tanto, más cara la vida del obrero.

«No es bastante esperar ocho días, ó sea de domingo a domingo, para cobrar lo que tantos sudores ha costado? Los burgueses disponen de un talonario para llevar y traer miles de duros al Banco de España ó al de Bilbao, mientras el obrero, dominado por la despótica burguesía, no cuenta con cinco céntimos para poder desayunarse.

Ya es hora de que el obrero despierte y pida lo que le pertenece, lo que con su sudor ha ganado; pues en tanto que el burgués negocia con el sudor del obrero, bien en empréstitos, bien en los Bancos, el obrero, el ruin obrero, como sus explotadores le llaman, sufre toda clase de calamidades.—*Un socialista*.

#### SAN ANDRÉS DE PALOMAR

3 de mayo de 1891.

En vista de que el Gobierno ha prohibido las manifestaciones al aire libre, la Agrupación socialista y los trabajadores conformes con reclamar de los Poderes públicos la jornada de ocho horas han celebrado un *meeting* en el Teatro, que presidió el compañero Juan Batllori, albañil.

Además de éste han hecho uso de la palabra los compañeros Aloy, representante de los carpinteros, y Altadill y Serrano, de Barcelona.

Dichos compañeros han expuesto la conveniencia de alcanzar la jornada legal de ocho horas y recomendado la organización de todos los oficios.

Después se dió lectura a la exposición que se remite al Consejo de Ministros.

El entusiasmo que ha producido aquí la fiesta del trabajo hará que muchos obreros acudan a la asociación y muestren por sus intereses más celo que hasta aquí.—*El corresponsal*.

#### SAN SEBASTIÁN

Organizado por la Sociedad del Arte de Imprimir, se ha celebrado un *meeting* el domingo último en el Teatro.

La concurrencia fué numerosa. Presidía el compañero Herboso y han hecho uso de la palabra los compañeros Lestao y Jimeno, defendiendo el primero la conveniencia de recabar del Estado la jornada de ocho horas, y demostrando el segundo la mala situación en que se halla la clase trabajadora, la necesidad que ésta tiene de unirse y la importancia del movimiento obrero que hoy se nota en todas partes.

Leyóse después la exposición que han de dirigir al Gobierno, y el presidente levantó la sesión luego de protestar contra la conducta de aquél por haber impedido las manifestaciones al aire libre.

#### PORTUGAL

En Lisboa, Oporto, Coimbra y demás poblaciones de importancia se han llevado a cabo el 1.º de mayo manifestaciones numerosas reclamando la jornada legal de ocho horas de trabajo y las demás resoluciones acordadas en el Congreso obrero internacional de París.

Los manifestantes de Lisboa han ido al cementerio donde descansan los restos del socialista Fontana a depositar coronas sobre su tumba. También se pronunciaron discursos ensalzando las virtudes del famoso propagandista revolucionario.

#### FRANCIA

En casi todas las poblaciones de alguna importancia ha cesado el trabajo el día 1.º de mayo, verificándose *meetings* y manifestaciones en favor de la legislación protectora del trabajo.

En París el número de reuniones ha sido considerable. Los representantes de las Sociedades de provincias que, unidos a los de París, querían ir a la Cámara a entregar las reclamaciones obreras, han sido disueltos.

En Marsella la fuerza armada ha cargado contra los comisionados que se dirigían a la Alcaldía a hacer presentes las aspiraciones de la clase trabajadora. El diputado socialista Boyer fué detenido.

En Lyon no se ha permitido a los manifestantes ir al cementerio donde yacen los restos de los combatientes de 1831.

En Fourmies la soldadesca ha hecho fuego sobre los obreros, sin hacer antes intimación ninguna, causando treinta víctimas entre muertos y heridos. Cuéntanse entre los primeros una mujer y un niño.

En algunas poblaciones han estallado huelgas por negarse los patronos a recibir a los obreros que han hecho fiesta el 1.º de mayo.

Los patronos franceses y sus cómplices las autoridades se están distinguiendo por su despotismo y crueldad.

#### ITALIA

Los obreros de esta nación han reclamado también, por medio de *meetings* y manifestaciones, la jornada legal de ocho horas y las demás medidas aprobadas por el Congreso socialista de París.

En Roma ha habido una colisión entre los manifestantes y la tropa, resultando dos muertos y bastantes heridos.

También en otras localidades han sido disueltas por la fuerza las manifestaciones.

#### SUIZA

En Berna se ha verificado una imponente manifestación en favor de la jornada de ocho horas de trabajo.

También se han celebrado en otras localidades con idéntico objeto.

#### ALEMANIA

El 1.º de mayo ha habido en Berlín varias reuniones obreras por el día y muchísimas por la noche.

El domingo, lo mismo en Berlín que en otras muchas poblaciones, se han celebrado *meetings* obreros recla-

mando la jornada de ocho horas y las demás resoluciones del Congreso obrero de París.

En Hamburgo se ha llevado a efecto una manifestación en que han tomado parte 80.000 personas.

#### AUSTRIA

La fiesta del trabajo se ha celebrado en todas las capitales y centros obreros.

En Viena se han verificado más de cuarenta *meetings*, votándose a favor de las conclusiones del Congreso internacional de París y reclamando el sufragio universal.

#### INGLATERRA

El domingo 3 se ha verificado en Londres, en Hyde Park, un numerosísimo *meeting*, que se dividió en doce secciones, a las que hablaron otros tantos oradores. Los oficios que han tomado parte en este acto han ido acompañados de músicas y llevado sus respectivas banderas.

Los oradores han sido muy aplaudidos, aprobándose en las doce secciones reclamar que la jornada de trabajo se reduzca a ocho horas en todas las naciones.

Aunque asistieron millares de agentes de policía, no han intervenido en nada. El orden ha sido perfecto.

#### BÉLGICA

Se ha llevado a cabo en casi todas las poblaciones de este país la manifestación en favor de la jornada legal de ocho horas y demás resoluciones del Congreso internacional de París.

Habiendo intervenido en alguna de ellas la fuerza armada para disolverla, los obreros de muchas poblaciones, sobre todo de las mineras, se han exasperado y acudido a la huelga.

El Consejo General del Partido Obrero se ha dirigido a los huelguistas recomendándoles que no se dejen dominar por el pesimismo, y ha decidido que algunos de sus individuos vayan a los puntos donde la agitación es más viva a fin de que infundan todo lo posible para que no se emprenda una campaña perjudicial a los intereses obreros.

## LA HUELGA GENERAL EN BARCELONA

1.º de mayo de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Escribo a las nueve de la noche, y por tanto puedo considerarse terminado el gran día.

Ha transcurrido sin incidente de mayor importancia.

Dueños del movimiento casi exclusivamente los anarquistas, pues las Sociedades opuestas a la huelga permanente se han limitado a dirigir un manifiesto a los trabajadores fijando su actitud, el 1.º de mayo ha perdido aquí todo su carácter.

En realidad, si algo digno hay de que dar cuenta es la diferencia entre el año anterior y el presente.

El 1.º de mayo último no circularon carruajes de ninguna especie, no trabajó nadie, no se publicaron periódicos, no se abrieron las tiendas, y además se celebró un *meeting* y una manifestación imponente. Hoy han circulado los tranvías, se han abierto las tiendas, han trabajado algunos obreros en el puerto y en las fábricas y talleres, se publican hojas extraordinarias y las reuniones celebradas han sido puramente de oficios.

Aquello de que hoy era el deseado día de la emancipación social ha quedado desmentido, y los anarquistas han sufrido un desengaño más.

Sin embargo, bueno es consignar que las esperanzas de los anarquistas, muy decaídas por el resultado del día de hoy, están en lo que ocurra mañana y el lunes. Me parece que se equivocarán y que todos aquellos alarides de fuerza se tornarán en un gran fracaso.

Mañana visitaré las clases para informarme por mí mismo del espíritu dominante.—*El corresponsal*.

2 de mayo de 1891.

El aspecto de la ciudad es ya el normal. Se trabaja en muchos talleres y fábricas, aunque una parte de la clase obrera se mantenga en actitud expectante y otra no haya reanudado sus faenas a consecuencia de ser el día de hoy sábado y haber cobrado en algunos talleres el jueves.

La huelga más importante y que primero empezó, la de los panaderos, sigue un curso algún tanto desgraciado. Entre *esquirols*, soldados y otros auxiliares, las panaderías han provisto de suficiente pan a la ciudad, sin que se note la escasez. Siendo ésta una pequeña industria, con multitud de hornos diseminados por la ciudad y sus afueras, con pocos operarios se arreglan y salen del paso.

Los oficios que más persistirán en este movimiento son los albañiles, carpinteros, cerrajeros, zapateros, tintoreros, panaderos, carreros y algún otro; mas las condiciones de organización de casi todos éstos impedirán que la lucha se prolongue mucho.

El lunes quedará resuelto este problema y sabremos a qué oficios habrá quedado reducida la tan decantada huelga general.

Sin embargo, todavía hay ilusos que esperan ver salir la Revolución social de un momento a otro.

Las noticias del resto de Cataluña no pueden estar más en contra de lo que esperaban los anarquistas organizadores de la huelga general y permanente. Sabadell y Tarrasa, los dos focos más importantes del anarquismo, según ellos, ni aun han parado en totalidad el día 1.º, ascendiendo a un tanto por ciento muy respetable de obreros los que han trabajado. En cambio en Martó, donde la organización del Partido Socialista impera casi en absoluto, no ha trabajado nadie.

Hasta mañana.—*El corresponsal*.



8 de mayo de 1891.

Como día festivo, todo aparece en suspenso. La gente ha perdido ya el temor completamente y llena los paseos y las calles del mismo modo que en cualquiera otra festividad.

La autoridad ha disminuido las precauciones, convencida sin duda de que todo se ha convertido en agua de borrajas; y eso que anoche obsequiaron al vecindario los alarmistas con unos cuantos petardos, sin consecuencias.

Mañana es el gran día y veremos cuánto dura la persistencia de esa descañellada idea de la huelga general y si sucede lo que bastantes oradores han aconsejado con argumentos capaces de hacer entrar en calor a un adoquín, ó sea que «no yendo a trabajar y metiéndose en casa, cuando el hambre apriete, se sale y se toma lo que haga falta donde se encuentre».

Como ya no llegaría a tiempo para este número, si ocurre algo digno de mención telegrafiaré.

Vuestro como siempre.—*El corresponsal.*

Barcelona 4 (11,54 n).—Sociedades partidarias de la huelga reparten circular-manifiesto dándola por terminada; persisten cargadores, carreros del puerto, albañiles, carpinteros, ebanistas y panaderos. Es fácil varien pronto.—*El corresponsal.*

## OTRA FALSEDAD

*El País* del 24 de abril, que por una casualidad ha llegado a nuestras manos algunos días después, ha inserto un escrito que empieza así:

El año 1890 ¿quién era el defensor de la clase obrera? Pablo Iglesias, el orador fogoso, el orador elocuente; el año 1890 fué el que arregló a los obreros el 1.º de mayo, fué el que éstos nombraron para llevar la comisión al jefe del Gobierno; salió de la Presidencia del Consejo cuando los obreros estaban en su mayor apogeo, y visto que no podía dejarse oír por las masas de obreros dió la voz de silencio, obedeciendo estas, y se dejó oír con las siguientes frases:

«Compañeros: Salgo de conferenciar con el jefe del Gobierno, el cual me dió una contestación categórica: que él pondrá de su parte todo lo que pueda, y si así no lo hiciera para el año que viene, nos declararemos en huelga perpetua.»

El firmante del escrito á que pertenecen estas líneas es un obrero que seguramente ni conoce á nuestro compañero Iglesias, ni estuvo siquiera en la manifestación que el año anterior reclamó á los Poderes públicos la jornada de ocho horas. Es más; no pasamos á creer que la invención contenida en los anteriores renglones sea suya, sino de alguno de los enemigos del Partido Socialista Obrero, que no saben ya á qué medio apelar para combatir á los que en él militamos. Por esta razón, nada hemos de responder al que ha suscrito semejante falsedad.

Cuanto al periódico que, por odio á las doctrinas socialistas, la ha acogido en sus columnas, hemos de decir que ha procedido ruinosamente, pues le consta muy bien que nuestro amigo Iglesias no dió en la calle de Alcalá el 4 de mayo de 1890 las palabras que en el referido escrito se estampan. Lo mismo en la Presidencia del Consejo de Ministros que en la citada calle estuvo próximo á Iglesias un redactor de *El País*, y nada de eso le oyó, como no lo oyó tampoco ninguna otro periodista, según puede comprobarse leyendo los diarios que reseñaron aquel acto.

La *Anarquía*, á quien le consta también que no dió Iglesias semejante cosa, con la *buena fe* que lo caracteriza en cuanto se refiere á nuestro partido y á nuestro compañero, ha reproducido asimismo aquella falsedad.

Ni entonces ni ahora ha hablado nuestro amigo Iglesias de huelga permanente para establecer en todos los oficios la jornada de ocho horas. En el *meeting* verificado en el Liceo Rius sostuvo lo mismo que ha sostenido en el celebrado el viernes último por la mañana en el Teatro de los Jardines del Buen Retiro, esto es, que la jornada de ocho horas sólo podrá establecerse de un modo general por medio de una ley.

Y para que se vea que es exacto lo que dejamos dicho copiamos á seguida las palabras que nuestro compañero Iglesias dirigió al jefe del Gobierno, y de las cuales, así como de la respuesta de éste, dió cuenta á los obreros reunidos en la calle de Alcalá:

Señor presidente del Consejo de Ministros: En nombre de la Agrupación socialista madrileña, de las Sociedades de resistencia de esta capital y de los trabajadores que nos han acompañado casi hasta la puerta de este edificio, tengo el honor de presentar á V. E. la exposición que contiene los acuerdos formulados por el Congreso internacional socialista de París, que nuestros representantes han hecho suyos, con objeto de que se sirva entregarla á los Cuerpos Colegiados para que los traduzcan en leyes.

A fin de que V. E. pueda apreciar el alcance de nuestra petición, hemos de hacerle presente que teniendo en cuenta, no el carácter legal de los Poderes públicos, sino lo que realmente son y representan, no nos hacemos la ilusión de que inmediatamente sea atendida, ni de que se nos conceda de muy buen grado lo consignado en ella; pero tanto nuestros representantes como nosotros nos hallamos decididos á persistir una y otra vez en dicha reclamación hasta lograr que nuestros deseos se satisfagan.

Y las palabras que nuestro amigo pronunció, después de dar á conocer la respuesta de Sagasta, fueron las siguientes:

«Acabamos de realizar un gran acto. Ahora separémonos ordenadamente, llevando todos la esperanza de que hemos de volver á reunirnos para acometer mayores tareas en pro de la redención de nuestra clase, que es la redención de la humanidad.»

Después de lo cual la manifestación se disolvió.

Aunque esta rectificación no ha de hacer que los periódicos mencionados dejen de echar mano de la mentira para atacar á los hombres del Partido Socialista Obrero, sirve para restablecer la verdad de los hechos y para que se conozca bien la lealtad y rectitud con que proceden esos adversarios nuestros.

## A «EL NUEVO IDEAL»

La insistencia con que este periódico, de Mataró, niega las afirmaciones que hemos hecho respecto de algunos de sus correligionarios me obliga á volver sobre el asunto.

Le consta á *El Nuevo Ideal* que federales caracterizados no solamente han dicho de los socialistas que se encubren con el *asqueroso manto jesuítico*, sino muchas otras cosas. Negarlo, más que hipocresía, es torpeza.

Aunque no fué el Sr. Vallés y Ribot, como equivocadamente dijimos en nuestra última, el que en Cádiz afirmó «que los trabajadores deben mirar con prevención á los propagandistas de blusa porque están vendidos á la reacción», esas palabras se han pronunciado allí por quien opina lo mismo que *El Nuevo Ideal*.

Salvo, pues, el pequeño error indicado, nuestra afirmación es exacta. Es más; el periódico *El Barcelonés* lo publicó, y nadie lo ha desmentido.

De consiguiente, por nuestra parte no hay candidez: seríamos cándidos si, como en otro tiempo, creyéramos aún que en el partido federal estaban los defensores de la clase obrera. Pero en vez de creer eso hoy, sabemos muy bien que el mejoramiento y la emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Seguramente no es de igual parecer *El Nuevo Ideal*. Niega éste con mucha frescura que ellos (los jefes) se las echen de amigos y redentores del pueblo. Negar es, cuando constantemente nos hablan de sus reformas sociales y su programa económico para demostrarnos que se cuidan de los intereses de los proletarios.

Nos alegramos mucho de que á *El Nuevo Ideal* le gusten las situaciones claras y despejadas y que se deslinden los campos.

Eso queremos nosotros, y porque lo queremos trabajamos para que los explotados se aparten de todos, absolutamente de todos los partidos burgueses, colocándose enfrente de los explotadores.

Hoy los trabajadores socialistas decimos á los proletarios que su puesto no está en el partido federal, porque siendo éste, según puede verse en el Mensaje del Consejo á la Asamblea de Zaragoza, mantenedor del salario, como los demás partidos burgueses, jamás podrá dar á los obreros su emancipación económica.

Si de puro sabido tiene ya olvidado *El Nuevo Ideal* que los socialistas no han de contribuir á elevar á ningún republicano federal, así se ahorrará algún desgano, puesto que estamos completamente resueltos á evitar que los cantos de sirena de ciertos correligionarios suyos logren engañar á los trabajadores y apartarlos del único campo—el de la lucha de clases—desde donde podrán alcanzar la redención que tanto ansian.—*Un obrero.*

Mataró, 25 de abril de 1891.

## MEETINGS OBREROS

Mataró, 26 de abril de 1891.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

Ayer, á las nueve de la noche, en el Salón Vila tuvo lugar un *meeting* con objeto de aconsejar á los obreros la conducta que debían observar el día 1.º de mayo.

Este *meeting* fué organizado por las colectividades siguientes: Ebanistas, Ladrilleros, Cerrajeros y Fundidores, Albañiles, Tintoreros y Carpinteros, Baulistas y Mundistas, Agrupación del Partido Obrero, Géneros de punto y Clases de Vapor.

Abierta la sesión por el compañero Tallechea, hicieron uso de la palabra Ramos por los Ladrilleros, Lloveras por la Sociedad de géneros de punto, Santamaría por la Agrupación socialista, Piñol por la Sección de Vidrieros, y Orriols, que resumió, por las Tres Clases de Vapor.

Aunque se acordó que hablase un delegado por cada Sociedad, no pudieron hacerlo todos por ser avanzada la hora.

El discurso del compañero Orriols fué elocuente. Señaló las ventajas que la manifestación del año anterior había reportado á muchos oficios y expuso los perjuicios que en estos momentos ocasionaría á la clase trabajadora la huelga general.

Hizo constar que lo que el Partido Socialista Obrero se propone obtener es la jornada internacional de ocho horas por medio de una ley, y que no puede intentarse con éxito una huelga general careciendo de recursos y de buena organización.

El compañero Santamaría dió lectura, en medio de nutridos aplausos, á la exposición que ha de dirigirse al Gobierno.

A la pregunta del presidente de si se aprobaba dicho documento, el auditorio, que era numerosísimo, contestó con un formidable sí.

De igual modo se acordó hacer fiesta el 1.º de mayo. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El día 1.º de mayo, á las diez de la mañana, celebraremos otro *meeting*.

Es probable que verifiquemos manifestación, á la que acudirá extraordinaria concurrencia.—*El corresponsal.*

Gallarta, 29 de abril de 1891.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

Por iniciativa de las Agrupaciones socialistas de Gallarta, Campillo y La Barga ha tenido lugar hoy en el frontón del primero de estos pueblos un numeroso *meeting*, donde se ha expuesto la importancia de la jornada legal de ocho horas y la conveniencia de que la manifestación de 1.º de mayo sea tan imponente como pacífica.

Presidió el compañero Ruiz é hicieron uso de la palabra los compañeros Varela y Cantarero. El primero pronunció un elocuente discurso ajustado en todo al objeto de la reunión, y el segundo, en términos calurosos, manifestó que para formar el ejército que ha de acabar con los privilegios de la burguesía era preciso difundir constantemente las doctrinas socialistas.

La concurrencia aplaudió con frenesí las peroraciones de ambos compañeros.—*El corresponsal.*

Cala de Benagalbón, 27 de abril de 1891.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

A fin de aconsejar á los trabajadores de ésta la conducta que deben seguir el 1.º de mayo celebróse días atrás una reunión.

El compañero Enrique González recomendó á todos con mucho interés la más firme unión y les excitó á que de ningún modo dejaran de celebrar la fiesta de 1.º de mayo.

Habló después el compañero Salinas, quien en términos claros y precisos hizo ver á todos la conveniencia de tomar parte en el movimiento de 1.º de mayo, terminando su peroración con un ¡Viva la Revolución social!, que fué contestado por todos los concurrentes con mucho entusiasmo.

Luego hizo uso de la palabra el compañero Galán, extendiéndose en consideraciones acerca de la necesidad que tienen los obreros de organizarse y diciendo que si la clase trabajadora contase al presente con fuerza bastante no aconsejaría la fiesta ni otro procedimiento pacífico, sino que atacase violentamente á la burguesía. Mas no contando con los suficientes elementos para realizar tal empresa, debían todos celebrar la fiesta de mayo y procurar por medio de ella aumentar el número de los soldados de la Revolución proletaria.

Terminó este compañero su discurso dando un ¡Viva la unión obrera!, que fué calurosamente contestado.

La reunión se disolvió á los gritos de ¡Viva el Partido Socialista Obrero! ¡Viva la Revolución social!—*El corresponsal.*

El 26 del pasado se celebró en el Teatro Romea, de Bilbao, un numeroso *meeting* con objeto de exponer las ideas del Partido Socialista Obrero é indicar á los trabajadores la conducta que debían observar el día 1.º de mayo.

Presidió Valentín Hernández é hicieron uso de la palabra Ruiz, Trió, Perezagua y Varela, siendo muy aplaudidos. El delegado de la autoridad recibió más de un varapalo por querer cohibir á los oradores.

El mismo día 26, por la tarde, se verificó un *meeting* en Ortuella con igual objeto que el de Bilbao. Tomaron parte en él Hernández, Varela y Perezagua. Reinó mucho orden y hubo gran entusiasmo al acordar hacer fiesta el 1.º de mayo.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Elche.—F. F.—Recibidas 12 pesetas de paquetes hasta el número 268. Escribimos.

Burgos.—E. D.—Se remitieron del número pasado 3 paquetes más, no habiéndosele enviado los que pedía porque no hubieran llegado á tiempo.

Santander.—E. R.—Se remitieron 2 paquetes más.

La Arboleda.—A. G.—Se sirven 2 paquetes más á su nombre.

Bilbao.—M. O.—Recibidas 100 pesetas: 80 de paquetes hasta el núm. 264 y 20 ejemplares del 265. 1 de F. S. hasta fin marzo, 1 de G. B. hasta fin febrero, 1 de F. I. hasta fin septiembre 90, 2 de J. M. hasta fin enero, 1 de E. P. hasta fin diciembre 90, 1 de A. C. hasta fin febrero, 1 de G. G. hasta fin julio, 1 de A. A. hasta fin junio y 11 á cuenta de folletos. Se hacen los cambios.

Málaga.—R. S.—Recibidas 20 pesetas de paquetes hasta el número 267 y 7 y medio paquetes del 268. Se remiten 5 paquetes más. Los 2 que le faltaron fué un olvido. Se recibieron los 50 folletos.

Campillo.—A. R.—Las suscripciones se sirven.

Badajoz.—J. P.—Se sirve su suscripción. El pago en sellos de franqueo.

Figueras.—M. G.—Se sirve su suscripción.

Mailleu.—J. M.—Se hace lo que indica.

Barcelona.—F. A.—Díganos dónde hemos de enviar los folletos. Sirva un número más.

Granada.—M. L.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre.

Puerto de Santa María.—F. G.—Recibidas 5 pesetas de paquetes hasta el núm. 268 inclusive.

Zaragoza.—M. B.—Recibidas 5,65 pesetas: 4,75 de paquetes hasta el núm. 263, 0,30 de un «Socialismo», 0,25 de un «Estudio», 0,20 de una «Autonomía» y 0,15 de una «Ley de reuñones».

Béjar.—E. de la P.—Recibidas 6 pesetas de su suscripción. Se sirven los números atrasados.

Labarga.—V. Ll.—Servidos un «Socialismo», una «Ley», un «Estudio», un «Manifiesto» y una «Ley de reuñones».

Imp. de F. Cuo y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

